



IGNACIO
MARCO-GARDOQUI

BIENVENIDA

Con la asistencia del Príncipe, un ministro, varios consejeros, algún alcalde como el de Bilbao, algún diputado foral, los presidentes de las empresas accionistas, ningún lehendakari y ningún diputado general se inauguró ayer la mayor inversión industrial hecha jamás en Euskadi. Un acontecimiento muy relevante. Y no solo porque este tipo de inversiones ejerce un enorme efecto tractor sobre la industria auxiliar del entorno y crea un gran volumen de empleo directo y -mayor aún- indirecto, sino porque incrementa la competitividad de una empresa capital, lo que mejora su presente y asegura su futuro al fabricar productos de mayor valor añadido y con más demanda en el mercado. Siempre hay quien se opone y las discute porque, evidentemente, no son inocuas. Esta misma tuvo una oposición de cierta entidad por culpa de la desinformación y de la absurda creencia de que podemos vivir tan bien como en Alemania trabajando tan poco como en Cuba y disfrutando de un entorno tan limpio como el de las llanuras del Serengeti.

Pero ayer se hizo realidad. La energía siempre ha sido un sector importante, para la economía y para la humanidad, pero desde la crisis del petróleo que aterrorizó al mundo en la segunda mitad de la década de los 70 es un sector crucial. En Euskadi no nos sobran las fuentes primarias de energía y debemos conformarnos con transformar y usar las materias primas de los demás. Por eso, empresas como Petronor tienen un valor estratégico incalculable para todos. Como complemento de su importancia basta con recordar que es uno de los principales contribuyentes de la Hacienda vizcaína y el primer usuario del puerto de Bilbao, además de proporcionar a sus trabajadores unas condiciones envidiables y envidiadas.

Lamentablemente, unas ausencias incomprensibles que chocan frontalmente con el discurso oficial de apoyo a la inversión, a la industria en general y a la energía en particular, han usurpado el protagonismo mediático que debería recaer exclusivamente en esta apuesta de futuro que nos aclara el presente. Bienvenida sea. Necesitamos más.

además de recordar a los directivos y empleados de la firma que han sido claves, en el pasado, para que el proyecto se haya convertido ahora en una realidad. Imaz agradeció la presencia del Príncipe en la inauguración de una planta que, dijo, «representa el futuro y la modernidad y encarna el símbolo de una sociedad que debe construirse sobre valores, innovación, conocimiento y personas, ingredientes necesarios para crear bienestar en este país».

«Sinónimo de confianza»

El ministro de Industria, José Manuel Soria, recordó que precisamente la innovación es una señal de identidad de Petronor desde sus orígenes, ya que «fue la primera refinería en producir gasolina sin plomo en España». También se detuvo sobre la trascendencia que tendrá la instalación de cogeneración eléctrica, que forma parte del conjunto del proyecto y que «tiene una capacidad de producción de 100 megavatios a la hora, lo que supone el 3,9% del total de la generación eléctrica del País Vasco». El 70% de la electricidad producida, señaló Soria, será destinada a satisfacer las necesidades de la propia empresa, mientras que el 30% restante se volcará en la red de distribución.

Por su parte, el consejero de Justicia y portavoz del Gobierno vasco, Josu Erkoreka -que acudió al acto como máximo representante de la Administración vasca por la ausencia del lehendakari-, destacó que la inversión «nos acerca al punto de inflexión, a ese cambio de tendencia que indique el inicio de la recuperación económica». Erkoreka aseguró que el Ejecutivo de Vitoria «saluda el esfuerzo inversor de Petronor, porque es sinónimo de confianza en el futuro».



Iñigo Urkullu conversa con José Luis Bilbao, en un acto institucional. :: TELEPRESS

Urkullu está de vacaciones en Cádiz con su mujer y sus hijos

El lehendakari ha aparecido en público en las calles del islote de Sancti Petri, un destino muy frecuentado por turistas vascos

EL CORREO

BILBAO. El lehendakari está en Cádiz. Después de varios días de hermetismo oficial acerca de los motivos que le impidieron acudir ayer a la inauguración de la planta de coque de Petronor -la mayor inversión industrial realizada en Euskadi, con un desembolso superior a los 1.000 millones de euros-, EL CORREO ha podido saber que Iñigo Urkullu se encuentra pasando unos días de descanso en la costa andaluza junto a su esposa, Lucía Arieta-Araunabeña, y sus hijos Kerman, Malen y Karlos.

El presidente del Gobierno vasco y su familia han sido vistos en las últimas horas en las inmediaciones del islote de Sancti Petri, un destino turístico muy frecuentado por veraneantes de Euskadi. También han sido localizados en algún restaurante de Chiclana de la Frontera comiendo platos típicos de la cocina andaluza.

La ausencia del lehendakari y del diputado general de Bizkaia, José Luis Bilbao, en el acto de ayer en Muskiz ha desencadenado una marejada política. El PSE y el PP han exigido explicaciones a am-

bos dirigentes del PNV por su «desaire» a una empresa tan emblemática como Petronor y les han acusado de hacer dejación de sus responsabilidades.

Urkullu se trasladó a Cádiz tras asistir el pasado domingo al Aberri Eguna organizado por el PNV en la Plaza Nueva de Bilbao. El lehendakari y su familia tienen intención de permanecer en su destino vacacional hasta el fin de semana, según las fuentes consultadas por este periódico.

Sin detalles

El Gobierno vasco ha eludido por ahora ofrecer detalles sobre las razones por las que el lehendakari no acudió ayer a la inauguración oficial de la planta de coque de Petronor, un acto que estuvo presidido por el Príncipe de Asturias y al que asistió una nutrida representación empresarial y política, además del ministro de Industria, José Manuel Soria. La refinería, filial de Repsol, es uno de los principales motores económicos de Euskadi y uno de los mayores contribuyentes de la Hacienda de Bizkaia, a la que aportó 750 millo-

nes de euros en impuestos el pasado año.

La Lehendakaritza aludió en un primer momento a «problemas de agenda» de Urkullu. Ayer, fuentes del Ejecutivo citadas por la agencia Europa Press apuntaron que no acudió a la puesta de largo de las nuevas instalaciones «para poder cumplir con un compromiso familiar fuera de Euskadi» que «sólo podía celebrarse en estas fechas». Además, los mismos medios aseguraron que esa «circunstancia» fue advertida con antelación tanto a la Casa Real como a los organizadores del evento. En el caso de José Luis Bilbao, portavoces autorizados se han limitado a señalar que el diputado general de Bizkaia estaría «fuera de Euskadi» ayer, por lo que no acudiría al acto.

Este periódico publicó el pasado martes que el lehendakari había pospuesto la inauguración de la nueva sede central de Naturgas en Bilbao, prevista para hoy, al alegar también problemas de agenda. Ajuria Enea comunicó el 21 de marzo a la empresa que a Urkullu le resultaría imposible estar presente en la ceremonia en la fecha previamente acordada. Cuando se produjo ese anuncio, la compañía energética, filial de la multinacional portuguesa EDP, estaba a punto de cursar las invitaciones oficiales, que al final quedaron guardadas en un cajón. Por el momento se desconoce cuándo se celebrará el acto oficial.

El Gobierno vasco dice ahora que Urkullu debía «cumplir con un compromiso familiar»